

La memoria, iniciativa para la construcción de resistencia en el
barrio el Dorado localidad Santa fe, desde la Corporación cultural
Hatuey


Ricardo Vargas Acevedo

TUTOR:
LILIANA CHAPARRO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FACULTAD DE EDUCACION
LICENCIATURA EN EDUCACION COMUNITARIA CON ENFASIS EN DERECHOS
HUMANOS
2020

Gracias y amor a la Corpotacion Cultural Hatuey en especial a mi hermano willian oquendo, que junto con mujeres y hombres continuan empujando la esperanza y trabajando en procura de los anhelos colectivos.

Se les ama.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 16-06-2020	Página 3 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tarabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La memoria, iniciativa para la construcción de resistencia en el barrio el Dorado localidad Santa fe, desde la Corporación cultural Hatuey
Autor(es)	Vargas Acevedo, Ricardo
Director	Patricia Chaparro, Liliana
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2020. 40 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	MEMORIA; RESISTENCIA; PEDAGOGIA DE LA MEMORIA

2. Descripción
<p>El presente artículo es un ejercicio de reflexión pedagógica que da cuenta de la experiencia en la reconstrucción de la memoria como espacio de resistencia y resiliencia en la parte más alta del centro oriente bogotano, proceso que viene realizando la Corporación Cultural Hatuey (CCH) hace ya veintiún años, tiempo en el cual siempre se ha trabajado con la intencionalidad de acompañar a las comunidades en las necesidades que el contexto histórico violento y de ausencia estatal le han impuesto, buscando que a través de acción-reflexión se generen nuevas narrativas críticas en los y las habitantes que moran estos barrios al margen.</p>

3. Fuentes
<p>Borges, J, (1942). Artificios y Ficciones. Argentina: editorial Ficciones</p>

- Jelin, E. (2001). *¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?* España: SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.
- Betancourt, D. (2004). *memoria individual, memoria colectiva y memoria historica*. Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Halbwachs, m. (1968). *la memoria colectiva* . Paris: PUF.
- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.
- Carrillo, A. T. (2007). *Trayectorias y actualidad de la educacion popular* . Bogotá: editorial el búho S.A.S.
- Coll, J. o. (1991). *La resistencia indigena ante la conquista*. Mexico: Siglo Ventiuno editores s.a.
- Freire, P. (1990). *Habla Paulo Freire, hoy en la funcion publica*. Boletin de Temas de Psicologia Social, [S.l.], p. 8-10, [19--]. Entrevista concedida a Julia Bowland.
- Freire, P. (1970). *Pedagogia de los Oprimidos*. Mexico: Siglo xxi editores S.A.s.
- Ortega Valencia, P., Castro Sánchez, C., Merchán Díaz, J., & Vélez Villafañe, G. (2015). *Pedagogía de la memoria para un país amnésico*. Universidad Pedagógica Nacional Universidad Pedagógica Nacional.
- Carrillo, A. T. (2013). *El retorno a la comunidad* . Bogota: Editorial el Buho.
- Informa, C. C. (2017). *Entre el paramilitarismo y la crisis económica [Parte II]*. Obtenido de Corporación Colombia Informa : <http://www.colombiainforma.info/colombia-septiembre-de-1999-entre-el-paramilitarismo-y-la-crisis-economica-parte-ii/>
- rojas, W. O. (2018). Memorias de Barrio “Violencias y Luchas Barriales, en Resistencia”. Bogotá: Centro documental Corporacion Cultural Hatuey.
- Becerra, A y García. (2009). Las luchas por la memoria. Colombia-Bogotá: Universidad Distrital. Francisco José de Caldas, Centro de Memorias, Paz y Reconciliación Distrital
- El tiempo. (21 de febrero de 2019). Veto a cursos, la última crítica contra el director del CNMH. *El tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/criticas-a-rubendario-acevedo-por-negar-el-conflicto-y-vetar-cursos-academicos-325624>
- Oquendo, W. (2018) *Centro Documental* - Programa Memorias de Barrio-Corporación Cultural HATUEY

4. Contenidos

Los apartados propuestos están organizados con la idea de ir contextualizando las experiencias desde donde se ha construido el concepto de memoria como resistencia en la Corporación Cultural Hatuey el primero es: caracterización del barrio el Dorado y de las y los jóvenes habitantes del sector y sus afectaciones, en este especifica el donde y con quienes, el segundo: es Definiendo la memoria, que son los referentes teóricos el tercero: Acción- reflexión: logros de la memoria en resistencia, en este apartado se expondrán y reflexionan las apuestas de memoria que la corporación impulsa históricamente y por ultimo las conclusiones.

5. Metodología

La metodología propuesta es reflexionar los conceptos de memoria, resistencia y pedagogía de la memoria, y como estos dialogan con la practica que hace veintiún años desarrolla la corporación cultural Hatuey. Todo este trabajo se justifica en la necesidad de reconocer nuevas narrativas de la memoria que desde los sectores populares se plantean con la intencionalidad de subvertir las relaciones hegemónicas que se imponen, al querer saber.

6. Conclusiones

La reconstrucción de la memoria es un ejercicio que la Corporación Cultural Hatuey entiende como la forma más genuina de reflexionar de manera critica la realidad, por que acerca a los sujetos del territorio a las distintas luchas que han possibilitado, hechos que inciden en las construcciones de espacios de dignificación de su vida, y que solo será en la concientización de dichos hechos los que les permitirán la emancipación como seres libres en construcción, sujetos políticos.

Las construcciones de memoria enunciadas desde la practica reflexiva de la corporación cultural Hatuey emerge como una necesidad de esperanza en medio de la desesperanza, la pedagogía de la memoria y la pedagogía critica inmersa en las acciones, adquiere nuevos sentidos que la robustecen.

La reconstrucción de memoria sí que se hace pertinente en momentos de posconflicto y en que el gobierno de turno “eterno” desea mas que nunca negar y poner cortinas de humo sobre el genocidio que adolece históricamente nuestro país, la anti-memoria se volvió una estrategia de gobierno, es tal el descaro gubernamental que pretende hacer una “pequeña” borrarada de cerca de 50 años en la memoria histórica del país, asegurando voz en cuello, que el conflicto armado no existió.

Claramente estamos en tiempos de resistencia y luchas constantes el 21 de noviembre fue el estallido de un montón de inconformismos, resultado seguramente de que hemos empezado a poner hablar pasado y reflexionado sentidos en el presente pero proyectados en el futuro, como decimos coloquialmente estamos cansados de lo mismo.

Las voces silenciadas por políticas de exterminio, miedo, exclusión, violencia deben hablar, pero al otro lado también debemos estar en capacidad de escuchar, esa idea sí que me parece que tiene potencia muchas veces queremos decir todo lo que queremos, y desestimamos la contra parte que es la disposición que escucha.

La memoria siempre será una herramienta de construcción de resistencias, de nuevas narrativas, de apropiación y reflexión de la realidad, que pone en juego las experiencias propias en marcos sociales que muchas veces generan silencios, es decir lo traumático también esta en no poder comer, no tener en donde dormir, no tener que beber, situaciones cargadas de sentimientos de dolor que ni siquiera podemos borrar por que día a día se repiten las mismas preocupaciones.

Un país que vivió sumida en el conflicto por cinco décadas merece evocar esas huellas, reconstruir esa historia que nos ha sido negada, borrada, ocultada por la memoria oficial y contada por unos pocos, los “vencedores” o que mejor tienen la intencionalidad de vencer a toda costa, si logramos reflexionar y dar nuevos sentidos a los hechos que nos anteceden, podremos empezar a pensarnos nuevos mundos posibles donde la memoria y la vida sean un derecho humano.

Elaborado por:	Ricardo Vargas
Revisado por:	Liliana Patricia Chaparro

Fecha de elaboración del Resumen:	18	06	2020
-----------------------------------	----	----	------

Contenido

Introducción

Contextualización y caracterización del barrio el Dorado y de las y los jóvenes habitantes del sector y sus afectaciones

- Localidad Santafe
- Barrio el Dorado
- Antecedentes y otras miradas

Definiendo la memoria

- Memorias y olvidos
- Resistencia como apuesta ética
- La pedagogía de la memoria

Acción- reflexión: logros de la memoria en resistencia

- Festival arte y paz
- Memorias de Barrio
- Re-Creación Simbólica y artística de perfiles Humanos
- Acompañamiento Psicosocial
- Centro Documental
- Creación Artística
- Calendario

Conclusiones

Bibliografía

La memoria, iniciativa para la construcción de resistencia en el barrio el Dorado localidad Santa fe, desde la Corporación cultural Hatuey

Por: Ricardo Vargas Acevedo

“La verdad es que toda la historia de América puede leerse como una larga guerra entre las fuerzas de la dignidad; y las que nos niegan la posibilidad de ser voces, nos condena a ser ecos, nos niegan la posibilidad de tener cuerpo propio y nos obligan a ser sombra de otros”

Eduardo Galeano

Introducción

*Hatuey fue un cacique taíno proveniente de la isla de Quisqueya que luchó contra los conquistadores españoles en esa isla y en Cuba. Es conocido por el título histórico y honorífico de **Primer Rebelde de América**.*

“Nos dicen, estos tiranos, que adoran a un Dios de paz e igualdad, pero usurpan nuestras tierras y nos hacen sus esclavos. Ellos nos hablan de un alma inmortal y de sus recompensas y castigos eternos, pero roban nuestras pertenencias, seducen a nuestras mujeres, violan a nuestras hijas. Incapaces de igualarnos en valor, estos cobardes se cubren con hierro que nuestras armas no pueden romper.”

Cacique Hatuey

El presente artículo es un ejercicio de reflexión pedagógica que da cuenta de la experiencia en la reconstrucción de la memoria como espacio de resistencia y resiliencia en la parte más alta del centro oriente bogotano, proceso que viene realizando la Corporación Cultural Hatuey (CCH) hace ya veintiún años, tiempo en el cual siempre se ha trabajado con la intencionalidad de acompañar a las comunidades en las necesidades que el contexto histórico violento y de ausencia estatal le han impuesto, buscando que a través de acción-reflexión se generen nuevas narrativas críticas en los y las habitantes que moran estos barrios al margen.

Este trabajo se elabora poniendo en dialogo conceptos y los distintos ejercicios que han realizado la CCH a lo largo de este proceso constante de “empujar la esperanza y trabajarla en procura de anhelos colectivos” Paulo Freire

La pregunta que guiara este trabajo es ¿como la memoria, se convierte en un ejercicio pedagógico de resistencia en el barrio el dorado en la parte alta de la localidad santa fe? El objetivo general, es: Reconocer como las acciones (Festival arte y paz, -Re-Creación simbólica y artística de perfiles Humanos, Acompañamiento Psicosocial, Centro Documental Creación Artística de la Corporación Cultural Hatuey se Transforman en resistencia, todas acciones en el marco del programa “memorias de Barrio”) se convierten en la posibilidad de ser resistencia en los barrios populares de la parte alta de la localidad Santa fe en Bogotá. La metodología propuesta es reflexionar los conceptos de memoria, resistencia y pedagogía de la memoria, y como estos dialogan con la practica que hace veintiún años desarrolla la corporación cultural Hatuey. Todo este trabajo se justifica en la necesidad de reconocer nuevas narrativas de la memoria que desde los sectores populares se plantean con la intencionalidad de subvertir las relaciones hegemónicas que se imponen, al querer saber.

Los apartados propuestos están organizados con la idea de ir contextualizando las experiencias desde donde se ha construido el concepto de memoria como resistencia en la Corporación Cultural Hatuey el primero es: caracterización del barrio el Dorado y de las y los jóvenes habitantes del sector y sus afectaciones, en este especifica el donde y con quienes, el segundo: es Definiendo la memoria, que son los referentes teóricos el tercero: Acción-reflexión: logros de la memoria en resistencia, en este apartado se expondrán y reflexionan las apuestas de memoria que la corporación impulsa históricamente y por ultimo las conclusiones.

La CCH nace en el año de 1999 luego que varias organizaciones y asociaciones de mujeres hombres y jóvenes referentes (Jardines comunitarios, grupos juveniles, asociaciones de mujeres, grupos teatrales) alimentaran nuestro horizonte de sentido hacia lo comunitario. La intencionalidad inicial, ser referente artístico y social y contribuir al tejido de expresiones importantes ya presentes en la localidad, por ello se apuesta desde el teatro (Guacamayas en contravía), la danza (la profe Johanna) y la música (Entre los andes), por ese tiempo era un puñado de muchachos que apostaban por la construcción del sentido de paz, mientras tanto el país se debatía en medio de un conflicto armado exacerbado por una violencia fratricida, y así lo exponían los periódicos locales:

“En materia de orden público el fin de la década de los 90 dio cuenta de un incremento de la actividad de los narco paramilitares, quienes aventajaron ostensiblemente a las insurgencias FARC y ELN. Así lo anunció el entonces ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, quien precisó un aumento del accionar de las «autodefensas» en un 23 %. Las «autodefensas», que contaban con una evidente simpatía de los grandes medios de comunicación y del gobierno, perpetraron 8 masacres, 5 secuestros y 87 homicidios, según las estadísticas reportadas a las autoridades en 1999” (Informa, 2017)

Ese año después de una seguidilla de muertes a defensores de derechos humanos en los años anteriores entre ellos: los integrantes del Cinep –y esposos- Elsa Alvarado y Mario Calderón (19 de mayo de 1997) los abogados Jesús María Valle (27 de febrero de 1998) y Eduardo Umaña Mendoza (18 de abril de 1998) es asesinado Jaime Garzón el 13 de agosto en una clara confabulación entre paramilitares y agentes del estado.

En el barrio el dorado donde nace la CCH se vivía una tensa calma después de que por varios años (1986- 1997) sufriera varios hechos violentos y de vulneración de derechos humanos (Pandillas, “limpieza social”, desaparición) y donde se hace urgente generar iniciativas de paz territorial, por lo que ese mismo año por encargo de la Comunidad de Barrio el Dorado participamos en la semana por la paz, con una acción simbólica y artística que se llamo Festival Arte y Paz.

En el 2001 en reconociendo a las luchas y resistencia del pueblo indígena originario latinoamericano y con la idea de hacer un homenaje a su dignidad, tomamos el nombre de Hatuey, cacique taino que muere quemado en la hoguera a manos de los españoles por ser alentador de resistencia y alimentador de la rebelión, esto iba nutriendo la necesidad de resignificar los perfiles humanos y luchas que históricamente eran invisibles por la historia oficial. A partir del 2003 reconfigurándose años tras años se empieza hablar espacios de reconstrucción del tejido social a través del reconocimiento del territorio y su memoria.

En este trasegar y de acercamiento a la memoria de nuestras raíces nos encontramos con la música (Violeta Parra, Víctor Jara, Illapu, Inti-illimani, Facundo Cabral, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez etc.) que nos enseñó como decía Víctor Jara que “La verdad es el camino que la canción debe tomar, vasta de música que no nos dice nada y que solo nos entretiene un momento y nos deja tan huecos como siempre” ahí nace el grupo musical Entre los andes, nombre que viene de un fragmento de una canción de título los “Sueño de los Andes” del grupo boliviano Los Kjarkas, que representaba perfectamente nuestros anhelos de reencontrarnos con la cultura originaria y ver como nuestros sueños emergen desde la cuna de tantas luchas de resistencia, como es la cordillera de los andes. El autor de este documento se encuentra dentro de los precursores de la CCH y de esta apuesta artística y musical, convencidos que la transformación de nuestra realidad es transversal a lo artístico recorrimos gran parte del país y la totalidad de las localidades de Bogotá. fuera del país tuvimos el placer de participar en Venezuela en el “Encuentro Mundial de la Juventud y los Estudiantes-2005” siempre con la música “música propuesta” propuesta que retomamos de nuestros hermanos y referentes el grupo musical pasajeros de la ciudad de Medellín.

“Memorias de Barrio, nace en el Corazón del V Festival “ARTE Y PAZ” 2003 y se re configura en el año 2016 con el ánimo de aportar ala Reconstrucción del Tejido Social, de la zona Alta de la Localidad Santa Fe (Barrios El Dorado, Los Laches El Consuelo, La Selva, San Dionisio, Santa Rosa, Lourdes y Girardot) Bogotá Colombia, a través de consolidar espacios abiertos para la construcción de la Memoria en el territorio,

poniendo como centro la defensa de la Vida Digna, evocando los nombres de hombres y mujeres jóvenes que hoy no están entre nosotras y nosotros, en razón de hechos violentos” (Oquendo, 2018).

La Corporación Cultural Hatuey, es hoy una organización social y comunitaria, que tiene como fin, abrir y crear espacios para la construcción de un nuevo tejido social y cultural, a través del desarrollo de prácticas artísticas, de acompañamiento educativo y psicosocial, en territorios con necesidad de potenciar espacios para la resolución de conflictos, resignificación de la Vida, la promoción y defensa de los derechos Humanos.

Contextualización y caracterización del barrio el Dorado y de las y los jóvenes habitantes del sector y sus afectaciones

Localidad Santafé

La CCH es una organización de base que habita la localidad de Santa Fe (3) está se encuentra dividida en cinco UPZ (Unidades de Planeamiento Zonal), que a su vez están comprendidas por varios barrios. adicional cuenta con las veredas Monserrate, Guadalupe y El Verjón, zonas sin urbanizar que ocupan la mayor parte del territorio de la localidad.



Esta localidad se ha caracterizado históricamente, por ser una localidad de activa y de masiva participación social y cultural lo que ha generado procesos de resistencia en creación artística, promoción cultural, defensa del territorio, a demás de visibilidad y exigencia en procesos de derechos colectivos (Agua, luz, alcantarillado, transporte publico) todas estas luchas en busca

de un reconocimiento al derecho a la ciudad¹, y que de respuesta ante el abandono del gobierno con políticas públicas claras, que subsanen la marginalidad y difíciles realidades sociales que tienen que afrontar las y los habitantes de la Localidad.

Adicional la localidad a generado un papel protagónico, en la construcción simbólica, social y geo-espacial en el territorio, que siempre evidencia la disputa y tensión frente a la hegemonía del centro de la ciudad de Bogotá. Estas tensiones se han desarrollado en medio de la reorganización del territorio a través de los Planes de Ordenamiento Territorial, como proyecto de desarrollo en el centro de la ciudad, donde se han visto vulnerables las construcciones sociales y escalas de valores que históricamente ha tejido la zona alta de la localidad.

Barrio el Dorado

Las tensiones territoriales en la localidad se agudizan debido a la intervención a través de acciones de seguridad en el barrio El Dorado (Upz 96), esto en razón a la estigmatización por parte de algunos sectores sociales de la ciudad que lo catalogan como “barrios conflictivos”, caracterizados así, por su ubicación al margen de la ciudad, lo anterior resultado al abandono institucional que repercute en el difícil acceso a servicios públicos primarios vitales, condiciones de vida indignas y en general condiciones inequitativas respecto a los territorios construidos por grupos dominantes y de poder hegemónico de la ciudad (el Centro).

Se ha realizado una búsqueda a cerca de las investigaciones sobre la violencia en la zona centro oriental de la ciudad de Bogotá con el fin de evidenciar otras miradas sobre las modalidades de violencia, producción de miedo colectivo y vulneración de Derechos Humanos, todas estas enfatizadas en la década de los años 90. Todo lo anterior con la

¹El derecho a la ciudad es el derecho a exigir derechos en un espacio de realización de libertades y construcción de ciudadanía plena: la ciudad.

El derecho a la ciudad es un derecho complejo. Es universal porque cualquier persona puede vivir en la ciudad; es integral porque tiene que ver con todas las condiciones de vida; es interdependiente con otros derechos humanos reconocidos internacionalmente. No es un derecho más, es el derecho a hacer cumplir los derechos que ya existen formalmente y a exigir nuevos derechos en un escenario de realización como la ciudad; por lo tanto, el derecho a la ciudad es ante todo un instrumento de reivindicación política y de acción colectiva.

Tomado de la revista digital: <https://kaosenlared.net/colombia-bogota-el-derecho-a-la-ciudad/>

intencionalidad de encontrar nuevas miradas y acciones que enfrenten estas problemáticas que han aquejado históricamente a los barrios donde habita la Corporación Cultural Hatuey.

Es importante mencionar que dichas problemáticas son las que finalmente sustentan la necesidad de espacios de resistencia, resignificación y reconstrucción del tejido social a través de la memoria. Lamentablemente no se han encontrado investigaciones específicas que hayan abordado la temática objeto de referenciar. Por eso se convierte en una apuesta que responda entonces a la necesidad de hacer el centro documental que anide esa historia de luchas y resistencias no contada.

No se encontró información referente a publicaciones sobre la violencia vivida en el Centro Oriente de Bogotá. Sin embargo, dentro de otros archivos no académicos, si se identificaron publicaciones que muestran la violencia generada en los años 90 en los barrios de la zona alta de la localidad Santa fe, por ejemplo el periódicos “El Espacio” o “El Tiempo” que han permitido recopilar algunas de las noticias violentas en el espacio temporal mencionado.

Se han identificado estudios sobre la violencia en la ciudad desde los cuales se han desarrollado explicaciones homogenizantes respecto a las condiciones de los distintos barrios. También ha habido estudios en los que se presenta la situación en otras zonas periféricas distintas al centro oriente, por lo cual dichos estudios son retomados.

Por otro lado, diversos autores han mencionado variables que inciden en la violencia de los barrios (Cubides 2014; Cornejo, 2012; Mateo, 2003; Cuenca, 2016; Rubio, Echandía, Escobedo, Llorente, 2002; Moreno Vilalobos, 2011²) desde el cual se resaltan el micrográfico como regulador de actividades ilegales, la presencia de trabajo sexual, micro extorsión o presencia de estructuras delincuenciales o de pandillas, la inseguridad, los imaginarios sobre la violencia, la legitimidad de la muerte y el estigma social. Dentro de estas investigaciones (Cornejo, 2012) se resalta la violencia simbólica como legitimador del estigma social, resaltando la exclusión, la no-presencia del Estado como elementos fundamentales.

De la misma forma, hacen referencia a la importancia de la lectura de relaciones entre variables, teniendo en cuenta que es un fenómeno complejo, que puede dar una explicación a los altos niveles de violencia. Dentro de las investigaciones sobre la violencia en los barrios (Moreno Villalobos, 2011), resaltan estrategias de miedo colectivo y la desigualdad de poder como mecanismo para que la violencia perdure.

² Cuenca, James; (2016). Los Jóvenes que Viven en Barrios Populares Producen más Cultura que Violencia. Revista Colombiana de Psicología, enero-junio, 141-154, Cornejo, Catalina Andrea; (2012). Estigma territorial como forma de violencia barrial. El caso del sector El Castillo. Revista INVI, noviembre-Sin mes, 177-200, Cornejo, Catalina Andrea; (2012). Estigma territorial como forma de violencia barrial. El caso del sector El Castillo. Revista INVI, noviembre-Sin mes, 177-200, Rubio, Mauricio; Echandía, Camilo; Escobedo, Rodolfo; Llorente, María Victoria; (2002). Violencia homicida y estructuras criminales en Bogotá. *Sociologías*, Julio-diciembre, 172-205.

En la búsqueda por investigaciones acerca de la violencia barrial en Bogotá, se han identificado producciones sobre las localidades Ciudad Bolívar (Centro Nacional de Memoria 2016; Gutiérrez, Fernández, 2009), Bosa (Moreno Villalobos, 2011) y Kennedy (Zambrano Villamizar, Sacipa Rodríguez, 1999), y de barrios periféricos donde se estudian las variables de violencia y las relaciones con el territorio. Sin embargo, no se han identificado estudios con respecto a la localidad de Santa Fe, siendo que para el año 2008-2010 se encontraba dentro de las tres localidades más violentas del Distrito Capital (Secretaría Distrital de Planeación, 2010). A pesar de que en el 2012 disminuyó el nivel de homicidios, sigue siendo una localidad que presenta altos índices de violencia (Cámara de Comercio de Bogotá 2012), lo cual evidencia una falta de información e investigación acerca de las diferentes modalidades de vulneración de derechos y de producción de miedo colectivo, en tanto prácticas de contravención de los Derechos Humanos.

Dentro del acervo del Archivo General de la Nación, se encuentran publicaciones relacionadas con barrios de Bogotá que exhiben características de la violencia, para lo cual se ha llevado a cabo la construcción de archivos fotográficos y concursos de historias veredales y barriales (Torres, 2013, Instituto colombiano de cultura, 1985, Alcaldía Mayor de Bogotá, 1997, 1998, A 2000, B 2000).

Antecedentes y otras miradas

“La necesidad de mantener la memoria viva, genera afinidad con Luz de Luna, pues en su filosofía el trabajo comunitario es el motor de su quehacer no solo artístico sino social”

Colectivo teatral Luz de Luna

El mayor referente que a tenido la Corporación Cultural Hatuey a sido el colectivo teatral luz de luna, este grupo históricamente a insistido en la construcción artística desde la resistencia, pero también desde la memoria a través de sus apuestas de creación colectiva y el teatro comunitario, obras como *¿Dónde esta?*³ sobre la desaparición forzada o *Aterra*⁴ (sin tierra) sobre el desplazamiento forzado, marcaron las vidas en primera medida de los moradores y organizaciones sociales de la localidad Santafé y en segunda medida el de todo el país, sin temor a equivocarme le dieron varias vueltas a Colombia presentando estas obras y muchas otras que se volvieron obligadas en muchos de los festivales de teatro callejero, incluso en varias partes del mundo.

³ <https://www.youtube.com/watch?v=exxoUplqLgo>

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=O2BwGWQxql0>

Después de muchos de trabajo y resistencia pueden comprar una casa que lleva el nombre de un joven desaparecido “Casa de la cultura Leonardo Gómez,⁵ para que este país no pierda la memoria”

“Leonardo Gómez, un joven estudiante del colegio Bravo Páez del sur de Bogotá, víctima de la Desaparición Forzada en Colombia, ¿inspira la pieza teatral Donde Esta?, obra que pertenece al inventario del colectivo y que es reconocida por la crítica como un clásico del teatro callejero nacional. Esta pieza teatral es la que nos vincula de manera directa al trabajo en torno a los Derechos Humanos” (Luna, 2017)

“Somos una asociación de artistas con experiencia escénica inscrita en la filosofía de trabajo colectivo.

Surgimos como Colectivo en el año 1987 a partir de una propuesta pedagógica en el centro oriente bogotano, generando desde el teatro una alternativa para expresar sentimientos, sensaciones y nociones del mundo. Dando cabida a sueños y utopías que posibiliten la construcción de proyectos de vida, que permita encontrar en el quehacer artístico una salida al clima de violencia y marginalidad que vivimos en nuestro contexto.

Inicialmente los integrantes del Colectivo eran jóvenes de la localidad tercera, más exactamente del barrio Atanasio Girardot, convirtiéndose de esta manera en un espacio y proceso de la comunidad. Actualmente el Colectivo cuenta con la participación de artistas que vienen desarrollando procesos artísticos en otras localidades de la ciudad, sin dejar de lado la vinculación con la comunidad. Lo que se ha convertido en una de las fuentes para el desarrollo de nuestra labor artística, no solo desde la elaboración de las puestas en escena y las historias que allí se cuentan, sino también desde una mirada pedagógica en términos de la necesidad de generar espacios de formación no formales, que le brinden la posibilidad a la comunidad de hacer y proponer desde el arte.

Esa relación con la comunidad se ha transformado durante el proceso, siendo en algunos momentos más estrecha, por ejemplo cuando funciona la escuela de formación, este vínculo se hace más fuerte, o en ciertos periodos del año, relacionados con acontecimientos como el Encuentro de Teatro Comunitario.

En este proceso, Luz de Luna ha llegado a ser un referente teatral, participando en las comparsas de la fiesta de Bogotá, festivales nacionales e internacionales logrando reconocimientos por su trabajo de calidad y compromiso. Luz de Luna desarrolla su

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=Y-_DfRimN8k

trabajo a través de las fortalezas de cada uno de los integrantes que hacen parte del proyecto para enfrentar las posibles debilidades y dificultades que se presenten.

Las obras que lleva a la escena el Colectivo marcan un recorrido y una historia, desde las obras de autor como aquellas de creación colectiva. Convirtiéndose esta última en metodología de trabajo para la mayoría de sus puestas en escena; tomando como referentes propuestas artísticas de todo el mundo; Esto sin abandonar la perspectiva de crear obras para la calle.

Nuestro quehacer escénico parte del contar historias que circundan el entorno al cual pertenecemos, es una relación con la realidad para reflexionar sobre ella y crear un hecho artístico que logre llegar a la percepción del público que nos acoge, permitiendo así quedar en la memoria y aportar en la formación del público-espectador para el teatro” (Luna, 2017)

Definiendo la memoria

Recuperemos la historia, interpelemos el presente y expropiemos el futuro...

De un proyecto de educación popular en la argentina

Hay que iniciar indicando que la memoria no está en el pasado de la historia, es en el presente en crisis, ahí, en dicha temporalidad es donde se pone en tensión los recuerdos del pasado. El mundo contemporáneo ha entendido esta tensión y por eso pone en los hombros de la pertinaz “memoria oficial⁶” la responsabilidad del olvido y/o silencio, esta es una trama muy conveniente por que decide, por ejemplo, qué se recuerda, cómo se recuerda, pero adicional y es donde se ejerce mayor poder, que se silencia. La anterior conspiración sumada a la voraz inmediatez, a la rapidez informática, a lo que se da por hecho, empuja la memoria cada vez más cerca de las redes del mercantilismo, recordar se convierte en una necesidad abstracta, por ejemplo guardar las fotos personales-familiares, siendo este el privilegio de la imagen que nos evoque infinidad de sentimientos genealógicos que alejen rápidamente el terrible miedo que provoca el olvido, todo lo anterior nos da como resultado una definición de

¹Elizabeth Jelin. Los trabajos de la memoria. Óp. cit., p. 40. Se trata de actores que luchan por el poder, que legitiman su posición en vínculos privilegiados con el pasado, afirmando su continuidad o su ruptura. En estos intentos, sin duda los agentes estatales tienen un papel y un peso central para establecer y elaborar la historia/memoria oficial. Se torna necesario centrar la mirada sobre conflictos y disputas en la interpretación y sentido del pasado, y en el proceso por el cual algunos relatos logran desplazar a otros y convertirse en hegemónicos

memoria sobrepuesta y sucinta para una categoría con alcances mucho mas complejos que iremos enunciando mas adelante.

En contraposición a lo anterior debemos decir que la memoria es una construcción social que responde a necesidades subjetivas, culturales y políticas de los sujetos, y son estos últimos los que potencian y ostentan la necesidad social de qué, cómo y cuándo recordar, es decir las sensibilidades político-sociales de la subjetividad de los sujetos, se entrelazan con las tensiones del presente, configurando el sentido que le damos a la memoria. Jelin, E. (2002)

Por otro lado, es indiscutible que la memoria está altamente sustentada en procesos de democratización en países que atravesaron deshumanizantes dictaduras militares, y que en el presente les dan nuevos sentidos a esos hechos dolorosos del pasado, el trauma y el dolor; los desgarramientos sociales que alimentan las narrativas de la memoria como parte fundamental de la vida, y no de la muerte. El sentido que se le da en el presente en esas narrativas son reconstrucciones de respeto hacia la vida y la no repetición o el nunca más. Narrativas alternativas de resistencia contra el olvido y el silencio. Jelin, E. (2002)

La memoria tiene que ver con "querer saber" y es en la construcción de ese saber que el sujeto se cuestiona identificando anclajes identitarios y como esos anclajes se relaciona con el entorno, con la sociedad, ahí es cuando se problematiza el concepto de memoria, ahí entendemos que no hay una sola interpretación de los acontecimientos, entendemos que el recuerdo es limitado y parte de la subjetividad de quien recuerda, pero adicional, estos sujetos quieren recordar dando cuenta del "sentido de construcción común"⁷ de sus intereses políticos, ideológicos porque los relatos del pasado no se quedan allí, es en la interpretación o sentido que le doy en el presente y que nos interpela para el futuro. Borges escribió en Funes el Memorioso: la memoria no es completa, pero el olvido tampoco"

Nos damos cuenta entonces que la memoria está en pugna, en una disputa entre los vencedores, que narran sus historias y las consagran en los libros para la escuela o cualquier espacio que sea susceptible de reafirmar sus victorias, configurando así una memoria oficial. En la contra parte encontramos a los derrotados, los que no tienen voz, los que no fueron escuchados y que terminan excluidos de esas narrativas impuestas por la memoria hegemónica.

La memoria entonces, continua en pugnas ligadas íntimamente con el poder y el control de las narrativas, una forma supeditada a este control es, el negacionismo este busca generar olvidos con una intencionalidad política que legitime una historia oficial. Reflexionando lo

⁷ Jelin, Elizabeth (2002) los trabajos de la memoria. Ese sentido del pasado es un sentido activo, dado por agentes sociales que se ubican en escenarios de confrontación y lucha frente a otras interpretaciones, otros sentidos, o contra olvidos y silencios. Actores y militantes «usan» el pasado, colocando en la esfera pública de debate interpretaciones y sentidos del mismo. La Intensión es establecer / convencer / transmitir una narrativa, que pueda llegar a ser aceptada.

anterior podemos recordar por ejemplo las declaraciones del actual director del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) Darío Acevedo, quien abiertamente manifestó antes de ser posesionado lo siguiente “Aunque la ley de víctimas dice que lo vivido fue un conflicto armado, eso no puede convertirse en una verdad oficial” (2019, El Colombiano). Esta declaración lo que pone de presente no solamente la negación de la ley de víctimas sino el trabajo y sentido de este CNMH de años de visibilizar y reconocer la dignidad y la voz en los relatos de las víctimas de un conflicto armado de más de 50 años, lo anterior genera banalidad el sentido de la memoria, revictimización e impunidad.

La memoria es la búsqueda de nuevas narrativas de reconocimiento que nos propone distinguir esos saberes plurales y subjetivos en la construcción de territorios que no sean indiferentes a las diversas problemáticas que los aquejan, es entonces un horizonte de sentido emancipador que subvierte los modelos hegemónicos y el papel preponderante desde donde se deben enunciar los sujetos políticos educativos y sociales que las constituyen, es ahí donde emerge las apuestas desde la educación popular, respondiendo esta última a diferentes cambios históricos que ponen en disputa las memorias oficiales (desmemoria) pero también las opresiones históricas y la violencia como método de enajenación, prácticas que ameritan sujetos transformadores de su propia realidad. En este sentido se refiere claramente (Carrillo, Trayectorias y actualidad de la educación popular , 2007)

“Para Freire la educación debe servir para que los educadores y educandos “aprendan a leer la realidad para escribir su historia”. Ello supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo en función de “inéditos viables”. En torno a dicha acción-reflexión y a través del diálogo, los educandos y los educadores se constituyen en sujetos.”

Aquí el autor que referencia a Freire propone en el marco de la educación popular que esta se convierta en una estrategia para comprender críticamente la realidad, y es ahí, precisamente donde dialoga con la memoria, ya que esta última permite una acción reflexiva del pasado dando un sentido crítico en el presente (configurando y entendiendo la realidad) que permita proyectar nuevos mundos posibles en el futuro (ser los constructores de su propia realidad).

¿La memoria es definible y finita? Cuando realizamos el ejercicio de recordar se puede decir que es la evocación mental (psíquica) y que trae consigo Imágenes. Estas, muchas veces son difusas, lo que propicia recuerdos inexactos- involucra recuerdos y olvidos, silencios y gestos, pero también emociones, huecos y fracturas (Jelin, ¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?, 2001), esta falta de precisión se podrá puntualizar o aclarar a través de los recuerdos de otros o evocando a través de otros, con lo anterior entendemos que la memoria no es solo de carácter individual, sino también colectiva e histórica. Por tanto, el recuerdo se encuentra supeditado a unas experiencias sociales e históricas, marcos sociales

construidos desde la relación entre grupos, que se vuelven referencia en la construcción de una memoria colectiva.

De ahí la importancia en contrastar de manera colectiva la reconstrucción de dichos recuerdos. Es decir: los recuerdos están íntimamente ligados a lo que otros recuerdan y los marcos sociales se convierten en referente que permiten su validación. Darío Betancourt afirma “los recuerdos se sitúan como la frontera, como el límite, en la intersección de varias corrientes de pensamiento colectivo, hasta el punto de que nos resistimos a remover (traer) los recuerdos, los eventos que nos conciernen solo a nosotros” (Betancourt, 2004) Por tanto, la memoria no es finita, está en una constante construcción colectiva y reflexiva que se sostiene sobre las experiencias y los marcos sociales que la anteceden.

Los grupos necesitan de la memoria para reafirmar su identidad “Poder recordar y rememorar sostiene la identidad” (Jelin, ¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?, 2001), que estará estrechamente vinculada a rememoraciones personales que se convierten en la conexión con los otros, de ahí que la eficiencia sincrónica de sujetos y grupos estará la clave para permanecer en el tiempo, en ese tiempo-espacio dejarán legados en la comunidad, y la memoria en este contexto surgirá como desarrollo en la construcción y articulación de sujetos colectivos.

“no hay un depósito que tenga todos los recuerdos, sino que en la memoria están todos los trazos o los indicios necesarios para el recuerdo, sólo que éstas huellas las encontramos no adentro sino afuera, en los marcos sociales de la memoria y, más aún, en la sociedad misma”. (Halbwachs, 1968)

Recordar y rememorar no son cosas que pensamos si no cosas que nos hacen pensar.

En esa retroalimentación continua entre memoria e identidad, suscitan preguntas entorno a los desarrollos en su relacionamiento, por ejemplo, los tiempos de crisis o difíciles, se hace necesario repensar el pasado (dar un nuevo sentido a la memoria) e interpelar la identidad construida (cuestionar lo que nos identifica).

La memoria se reconoce en el espacio de la experiencia colectiva e histórica, los recuerdos nos hablan de procesos sociales ligados a la construcción del concepto de memoria, pero dichos procesos sociales no son estáticos y sus marcos se mueven y modifican, pero sin depender del tiempo límite de las vidas de los individuos.

Para Halbwachs la memoria es claramente colectiva donde sus protagonistas son quienes la narran, estas narraciones estarán mediadas por los marcos sociales situados, en las que los grupos (familia, grupos religiosos, clases sociales entre otro) desarrollan sus experiencias

vividas (vida) y percibidas⁸ (interpretación de esa vivencia), lo que dará como resultado en una experiencia transformada que a su vez evidencia una conciencia. La memoria colectiva situada nos debe permitir encontrar en estos contextos la forma en particular en que se recuerda con un enfoque de investigación.

Memorias y olvidos

En este aparte comenzaremos por definir recordar y (Jelin, ¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?, 2001) lo define así:

El acto de recordar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla. No se trata necesariamente de acontecimientos importantes en sí mismos, sino que cobran una carga afectiva y un sentido especial en el proceso de recordar o recordar.

Entonces podemos aquí decir que lo afectivo tiene una preponderancia fundamental en la construcción de memoria, ah bueno, pero no todos los momentos están provistos de esta emocionalidad, ¿hay memorias carentes de sentimientos? La vida esta colmada de momentos rutinarios, repetitivos, tradiciones que se pasan por ejemplo de generación en generación, por lo cual se reciben desprovistos de la necesidad de reflexión, los sujetos dentro de grupos sociales repiten y normalizan estas tradiciones (formas de vestir, de saludar, comportamientos) lo que (Jelin, ¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?, 2001) llamara la memoria habitual.

Pero bueno, vamos a acercarnos más al tipo de memoria que esta fundamentada -en el termino antes definido- la recordación y cómo esta se entrelaza con la narrativa, es decir cuando los sujetos en su ejercicio de reflexión desean compartirla con otros grupos y sujetos, pero el socializar dichas reflexiones se encuentran mediados por marcos sociales que la condicionan y restringen. Ahí es cuando hablamos de la disputa en que se encuentra la memoria y los silencios y olvidos consientes, que realiza el sujeto en dicha pugna, a lo que refiere muy lucidamente (Jelin, 2001)

“Tanto en las conmemoraciones como en el establecimiento de los lugares de la memoria hay una lucha política cuyos adversarios principales son las fuerzas sociales que demandan marcas de memoria y quienes piden la borradura de la marca, sobre la base de una versión del pasado que minimiza o elimina el sentido de lo que los otros quieren recordar”.

⁸ THOMPSON, E. P. (1981): Miseria de la teoría, Barcelona, Crítica

Lo anterior nos da pie para hablar en primera medida en lo traumático como acción mnémica que imposibilita conscientemente recordar (Jelin, ¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?, 2001) “En este nivel, el olvido no es ausencia o vacío. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada”

Desde aquí hablaremos como lo indica (Jelin, 2001) de las “heridas de la memoria, que generan olvidos y silencios”. Partiremos entonces definir una premisa general y es que, *nuestra memoria no puede recordar todo*, lo que redundara en olvidos necesarios, en esta categoría no ahondaremos, ya que la intencionalidad de este apartado es poner de presente cómo en esta disputa por la memoria nos imponen silencios y olvidos.

Iniciaremos con los olvidos profundos, que podemos denominar en borraduras de la historia por las dinámicas en pugna dentro de esta⁹. Encontramos ahora el olvido producto de una voluntad, habitualmente política, en la que se pretende destruir todo indicio y/o Huella que sirva para reconstruir el pasado en el presente lo más terrible de esta practica la encontramos con los testigos o protagonistas de esas huellas, que como no pueden ser manipulados, son desaparecidos o asesinados. (Jelin, 2001) “La dificultad no radica en que hayan quedado pocas huellas, o que el pasado haya sufrido su destrucción, sino en los impedimentos para acceder a sus huellas, ocasionados por los mecanismos de la represión” todo con la idea de dar nuevos sentidos a esa memoria que genera luchas y resistencias (callar el ímpetu). A propósito de la represión debemos hablar de, silencios por miedo o temor, aquellos que se han generado en las dictaduras o en las guerras donde claramente hay una disputa de cómo mostrar esos hechos históricos.

Por otro lado, encontramos los olvidos y silencios que no son el resultado de una imposición directa autoritaria, estos otros tipos de borraduras se producen por querernos proteger del dolor que esos recursos traen a nuestro espíritu, tenemos entonces los olvidos que pretenden evadir: como lo indicamos antes, este implica no recordar para no sufrir o herir (genocidios, masacres etc.) la voluntad de no querer saber, de evadirse de los recuerdos para poder seguir viviendo (Semprún, 1997) Y por último la que establece (Jelin, 2001) olvido liberador, que libera de la carga del pasado para así poder mirar hacia el futuro. Es el olvido «necesario» en la vida individual. Para las comunidades y grupos, el origen de este planteamiento está en Nietzsche, al condenar la fiebre histórica y al reclamar un olvido que permita vivir, que permita ver las cosas sin la carga pesada de la historia.

Definir las diferentes formas de borraduras de la memoria antes que señalarnos caminos milagrosos para combatirlas, nos invita a interpelar las tenciones políticas, económicas y sociales, que empujan a una anti-memoria a no querer saber o lo peor, la imposición a no saber.

⁹ La primera escena del libro de la risa y la historia del líder comunista Klement Gottwald y Clementis.

Resistencia como apuesta ética

“Quienes continuamos vivos tenemos la obligación moral de recordar a los que han hecho resistencia y no han cerrado ni sus ojos, ni sus oídos, ni sus sentidos al pasado, con el ánimo de enseñarnos permanentemente que no podemos permanecer indiferentes al presente”

El olor del humo

Las acciones que se derivan de este concepto se volvieron necesidad vital, desde la invasión española a las américas, este hecho puntual conectarlo por que la memoria en disputa sobre el sentido que nos dan de la barbarie en la “conquista” es otra, y lo conecto con unas líneas anteriores “borraduras por voluntades políticas en pugna por una memoria oficial” esta autora lo describe perfectamente (Coll, 1991)

“La historia tradicional presenta la conquista como una hazaña prodigiosa realizada por un puñado de valientes que dominan casi con solo su presencia, en nombre de Dios y Castilla, a millares de seres primitivos y salvajes. Una simple lectura de las Crónicas demuestra lo contrario: la oposición fue encarnizada y sistemática a partir del momento en que pasada la sorpresa y confusión del encuentro [...]La resistencia es decidida y valiente, suicida a menudo de aquellos hombres y mujeres desnudas e indefensos que luchan contra las armas de fuego, los caballos, los perros amaestrados “cebados en indios cosa de grande crueldad, que los despedazaban bravamente”. Se manifiesta con el incendio de pueblos y sembradías al aproximarse las tropas invasoras”

Es desde ahí que la palabra “resistencia” continua históricamente enunciando la dignidad de los pueblos indígenas americanos, resistiendo para no perder las tradiciones ancestrales pero dichas luchas ancestrales fueron ejemplo para otros y otras la obligación ética

Es entonces la resistencia un proceso individual que se potencia en el encuentro con reivindicaciones de carácter colectivo que lo vuelve político, y emerge en la necesidad de defenderse ante el olvido y al silencio impuesto por narrativas hegemónicas, desde ahí podemos definir entonces la resistencia como la necesidad de sujetos en ejercicio de comunidad, que exigen reconocimiento como sujetos de derecho, social, educativo, político por medio de luchas nutridas de dignidad en un contexto situado que niega a ser vulnerado, atropellado por un contrario dominador, autoritario, despojador, violento y genocida que exacerba la injusticia en contra de nuestros cuerpos.

La pedagogía de la memoria

No se trata de educar para obedecer, se trata de educar para ser libres...

Se hace una necesidad histórica y ética el pensar, construir, practicar el ejercicio de la Pedagogía de la memoria como una acción que subvierte modelos hegemónicos modeladores, normativos y autoritarios que objetivaban el poder ser, esta pugna por el sentido del pasado reciente es una lucha educativa, que los sectores oprimidos a través del devenir histórico se disputan, en la búsqueda que los que son oprimidos se conciben como sujetos de educación, de saber, en la construcción de su propia historia, Freire en el siguiente escrito propone:

“En verdad, lo que pretenden los opresores es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime. A fin de lograr una mejor adaptación a la situación que, a la vez permita una mejor forma de dominación”. (Freire, 1970)

Es precisamente en respuesta a lo que plante Freire que emerge la intencionalidad ética y emancipadora de la pedagogía en tensión con los opresores que han instrumentalizado a los sujetos en disposición de un modelo económico social y político que ahonda cada vez mas las brechas de inequidad y deshumanización. En este sentido se refiere claramente el siguiente texto:

“la enseñanza de la historia fue subsumida en la enseñanza de las ciencias sociales (donde se integró difusamente con la geografía y la formación cívica) gracias a las reformas educativas emprendidas desde 1970 para modernizar y masificar el sistema educativo como forma de favorecer el desarrollo económico capitalista” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

La pregunta pertinente podría ser ¿De donde venimos, por que somos así y como podemos vivir mejor? El responderla pedagógicamente posibilitara la construcción de nuevas narrativas que nos permitan enunciarnos desde la afirmación de la vida. Interpelar como nos han contado la historia nos acercara a la comprensión critica del sentido de la realidad que nos imponen (civilizatorias), pero adicional que nos permita hacer proyecciones de un futuro mejor, hay que darnos cuenta todo el tiempo que hemos perdido haciendo caso a otros.

Desde la universidad pedagógica Nacional se siguen dando estos debates imprescindibles, inaplazables que nutren narrativas alternas de la educación para nuevos posibles, que acercan al concepto de Freire de “*educación como practica reveladora*” en referimos un texto que da cuenta de la potencia e intencionalidad de la “Educativa de educadores “:

“Es necesaria y urgente una pedagogía de la memoria que no nos permita olvidar, que interpele nuestra indiferencia, que critique nuestra comodidad de naturalizar los hechos y que nos imponga la investigación de las múltiples verdades de nuestras historias, que nos invite a transformar y que nos enseñe a replantearnos el proyecto de humanidad, que nos exija rigor, respeto y sobretodo compromiso ético con el abordaje, estudio y enseñanza de nuestras historias recientes”. (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

Parafraseando a Alfonso Torres, desde lo comunitario representado en instituciones y practicas en el que están inmersos movimientos populares, indígenas, campesinos, étnicos se siguen pensando y cuestionando los paradigmas de modernidad en la reinterpretación desde su cosmovisión la realidad y donde la comunidad es fundamental (Carrillo, 2013) desde ahí desde el reconocimiento de nuevas formas de hacer y construccion de conocimiento es ahí que la Corporación cultural Hatuey enuncia su trabajo, la acción-reflexión siempre construida desde el amor y el empujar la esperanza en procura de anhelos colectivos.

Acción- reflexión: logros de la memoria en resistencia

“Esperanza construida
clara fuente demostrada
por los que hacen de este sueño
La vital nocturna
nuestra calle liberada

Nada por arte de magia
todo por arte de barrio
de cotidiana batalla de aguerrida y tenaz
tarea de muchacho y muchacha”

Grupo Pasajeros(Izas, mora y la esperanza)

Las acciones y experiencias de la memoria generadas en la Corporación Cultural Hatuey son un ejercicio de acción-reflexión, siempre con la idea de llevar a cabo acciones que permitan resignificar espacios y perfiles humanos, pero también y no menos importante permitir el afianzamiento de nuevos sujetos sociales que se construyan en busca de nuevos mundos, tejidos sociales y resistencias, la intencionalidad ha sido la misma, generar pensamiento crítico, la consecución de autonomía y arraigo territorial en construcción de comunidad.

En referencia a lo anterior se han llevado a cabo apuestas inicialmente desde saberes no académicos en el desarrollo de un trabajo barrial emancipador, en estas búsquedas, aciertos y desaciertos han acompañado el que hacer de la Corporación Cultural Hatuey: enunciaremos algunos de los ejercicios que han nutrido la resistencia barrial de esos nadie, que un día decidieron no serlo más. Dichos ejercicios llevan como nombre Festival arte y paz, Memorias de barrio, Centro Documental.

Festival arte y paz

la paz, pero con razón
con cabal soberanía,
limpia y clara como el día
Esa es nuestra condición

Nosotros queremos la paz,
pero paz con dignidad
Nosotros queremos la paz,
pero paz con dignidad

Carlos Puebla

El Festival de Arte y Paz, emerge como una acción simbólica que inicialmente tenía una duración de dos días en la semana del mes de septiembre (el primero en 1999), esta iniciativa surge en el marco de la semana por la Paz¹⁰, este consiste en a través de una programación cultural, académica y artística, como ejercicios de memoria en homenaje y conmemoración a jóvenes (hombres y mujeres) que hoy no hacen parte física (a causa de hechos violentos) de nuestros barrios, este espacio desde su nacimiento hasta el día de hoy, permite rechazar la violencia social y devolver la dignidad a nuestros muertos; así mismo, es un espacio de reconocimiento a las organizaciones, líderes y lideresas que en el ámbito de lo comunitario y las luchas barriales, que han exaltado hechos de resistencia y construcción de futuros dignos, en paz y con justicia social.

Con el devenir de los años se fue nutriendo de nuevas narrativas y acciones que ameritaron que el festival ampliara su duración a una semana, y que jugara en dirección de responder a las agendas naturales de la corporación, desde su inicio y hasta el día de hoy han transitado

¹⁰ Semana por la Paz es una movilización ciudadana que es convocada por un grupo diverso de actores, organizaciones, movimientos, universidades, ONGS y redes que expresan una amplia pluralidad religiosa, social, étnica, cultural, económica y política. El objetivo es visibilizar los esfuerzos de miles de personas que a diario trabajan en la construcción de la paz, y de iniciativas que dignifiquen la vida.

vente festivales el territorio, llevando pensamiento propositivo y nuevos mundos posibles a los barrios al margen en la localidad Santafé en el centro oriente bogotano.

El festival se enuncia como ejercicio pedagógico de construcción artística permanente, por que es un vehículo de transformación social que le brinda voz para decir con lo que no están de acuerdo. En sectores empobrecidos el canto, el baile, los murales se convierte en posibilidad de resistencia y paz ante la imposibilidad, en ese sentido el festival Arte y Paz invita a que confluyan otras voces y miradas del mundo, después de 21 años es vigente y continúa dinamizado por las mismas tenciones que cuando surgió.

Recorridos de la memoria: <https://www.youtube.com/watch?v=NBbTunHrevE&t=219s>

Figura 1. 2003, cuarto festival arte y paz (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 2. 2014, Festival Arte y Paz (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 3. 2009, Festival Arte y Paz (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 4. 2019, Festival Arte y Paz (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



- **Memorias de Barrio**

Es un programa de la corporación cultural Hatuey que nace con el objetivo de situar la memoria en el territorio vivo, este ultimo inmerso en subjetividades, construcciones sociales y culturales que se disputan espacios con la desmemoria, lo anterior supuso entonces, pensar acciones que suscitara reflexiones que movilizaran la memoria en el territorio, pedagógicamente se opta por las narraciones que reconocen la memoria colectiva por que esta implica dar la razón a los relatos del otro. Al respecto la siguiente cita es concluyente:

“Decimos entonces que la memoria es cómplice de la pedagogía, en tanto tiene la facultad de recordar y posibilitar la construcción de múltiples narraciones una historia reciente, dado que no es solo mi memoria, sino la memoria de los otros” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

Por lo tanto, reconocer a líderes y lideresas que han constituido los sectores populares a través de luchas barriales reivindicativas, tiene implícitos la movilización de voces silenciadas por la inmediatez. Por otro lado, la resignificación de la vida de los jóvenes muertos dentro dinámicas de violencia donde la memoria agencia por medio del acompañamiento poder sanar, para que la resiliencia implique transformación, no podemos caer precisamente en recordar por que si, la memoria tiene el propósito de transformar con los otros y otras.

“la pedagogía de la memoria ubica el dolor y el sufrimiento de las víctimas, sobrevivientes y testimoniantes en el ámbito de la tramitación y resignificación psicosocial de sus traumas en forma individual y colectiva”

Adicional establecer lo artístico como referente para concebir la realidad como un hecho ético, estético y político, donde niños y niñas junto con otros buscan inquietar, plantear nuevos mundos el arte.

Presentación Memorias de Barrio:

<https://hatueybaracoa.wixsite.com/memoriasdebarrio/copia-de-contexto>

- **Re-Creación Simbólica y artística de perfiles Humanos**

“Memoria que mantiene vivo el recuerdo del sufrimiento humano desde los relatos del marginal, del vencido, del oprimido, de la víctima, del testigo, del sobreviviente; y al hacerlo plantea la necesidad de un nuevo tipo de subjetividad y comunidad en que pueda abolirse las condiciones que generan ese sufrimiento y posibiliten una formación anamnética de la subjetividad en diálogo con la necesidad ética de la rememoración” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

Desde la pedagogía de la memoria es imprescindible reconocer a cada una de las personas jóvenes, mujeres y hombres que ya no habitan el territorio a causa de un hecho violento. Pero es igual de importante acompañar a sus familias en su rol de víctimas, lo que implica no solo traer su nombre y su rostro a la memoria, si no que eso nos permita nuevas resistencias que desde la pedagogía crítica interpele y sustente una decisión para la no repetición, esta transformación resiliente permitirá evocar en ellos, sus sueños, conquistas, alcances, pero adicional en comunidad devolver la dignidad a cada uno de sus seres queridos.

Figura 5. Mural en conmemoración de Cindy Alejandra, integrante de la corporación que muere a manos de un femenicida. (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 6. 2018, Conversatorio reconocimiento lideres y luchas barriales (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)

En 1988 debió abandonar la ciudad... tres años fuera de Colombia. La mayor parte de este tiempo la pasó en Espinas (Balamanca, Madrid, Sevilla y las Hurdas). Regresó al país en 1992 y asumió la parroquia de San Javier en el sur de Bogotá y allí con un grupo de mujeres crearon la asociación MUJERES Y MADRES ABIRIENDO CAMINOS, que se dedica a apoyar a mujeres sobrevivientes de la violencia intra-familiar, salud reproductiva y capacitación laboral.

Creó la CAMPAÑA TODOS SOMOS HERMANOS 1984 y 1990; ollas comunitarias, una forma de alimentación diaria para más de 1500 familias Venezolanas que estaban sin trabajo estable en Cucuta a raíz de la devaluación de la moneda venezolana. Alrededor de este programa se crearon los boliques comunitarios (primeros auxilios), las huertas familiares, las huertas comunitarias, el consultorio jurídico...

Tenemos el Gusto de invitarles a nuestro espacio para Conversar: "Labores", Un reconocimiento a las Experiencias Populares, Comunitarias y Barriales.

Invitado: Jorge Eduardo Serrano Ordóñez, S.J
"EL GORDO SERRANO"

Este viernes 21 de Diciembre, acompañanos en la sede de la Corporación Cultural HATUEY 6:30 de la Tarde
Compartiremos con nuestro invitado y luego una copa de vino como cierre de actividades 2018

Invite: Corporación Cultural HATUEY Programa "Memorias de Barrio"



- **Acompañamiento Psicosocial.**

El acompañamiento implica reunirse para entender las subjetividades del otro, ser empático y concebir los sentimientos que pasan por su territorio - cuerpo, es decir es quien acompaña y reconoce las historias de vida y como estas se cargan de dolores, silencios, angustias, tensiones que son naturales, pero hay que soltar para que puedan fluir.

“la pedagogía de la memoria ubica el dolor y el sufrimiento de las víctimas, sobrevivientes y testimoniantes en el ámbito de la tramitación y resignificación psicosocial de sus traumas en forma individual y colectiva” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

La corporación entiende lo Psicosocial como una estrategia pedagógica para acercarnos a las víctimas a través de nuevas miradas ante las huellas dolorosas, preguntándonos como estas afectan el relacionamiento con la Comunidad.

“De este modo para la experiencia todos los registros de la narrativa sobre la memoria son necesarios, en tanto atienden al cuidado formativo del otro, posibilitan el trabajo con la corporeidad, y se afincan en la constitución del vínculo como afirmación de la alteridad.” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

Por otro lado, la corporación en cabeza del equipo psicosocial se acercado a nuevos espacios como es las organizaciones que han construido el territorio y también resisten desde su que hacer.

1. Encuentros con Familiares/Caso Individual
2. Encuentros con familiares/Grupales
3. Encuentros Grupales /Organizaciones
4. Encuentros Individuales/Remitidos por Organizaciones sociales

Figura 7. 2019, Encuentro/organizaciones (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 8. 2018 encuentro/Familias (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



- **Centro Documental**

La corporación considera que la memoria pasa por preservar y generar archivos que permitan dar cuenta de los hechos de violación de derechos humanos, pero también de la historia del barrio y sus habitantes, adicional la reconstrucción de la memoria de organizaciones,

procesos educación popular, historias de vida de líderes y líderes y el trabajo académico que resulte del trabajo de la corporación.

Poder garantizar un oportuno acceso a la información de casos documentados y el dar cabida organizada a otros nuevos que refieran hechos de victimización, así como consolidar un registro de acciones de resistencia que permitan sistematizar de manera rigurosa y segura.

1. INVESTIGACIÓN:

a. Periódicos; b. 1, 2 y 3ras Fuentes; c. Contrastación de Información; d. Lectura de Contexto

2. ESCRITURA Y CREACIÓN: Documentos de análisis, pedagógicos, académicos, conceptuales, entre otros que nos ayuden a categorizar y analizar momentos históricos, cifras, así como situaciones de vulneración a los DDHH, violencia y resistencias en el territorio.

3. DIGITALIZAR Y ARCHIVAR: Concentrar y conservar los Archivos (escritos, prensa, audiovisuales, fotografías etc.) que Aporten al rescate de la Memoria Histórica de nuestros múltiples territorios (cuerpos, calles, casas, esquinas, barrios etc.) y momentos históricos a partir de la Violencia y sus espacios de resistencia.

Figura 9. 2018, construcción del centro documental (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



- Creación Artística.

La educación artística en Colombia no es considerada como un área fundamental en muchos casos concentrándose en lo memorístico, dejando de lado la formación sensible de los sujetos que les permita ser colaborativos, solidarios, empáticos y con competencias creativas, como

Lo mencionamos antes el arte tiene la facultad de ser movilizador de transformaciones en como nos relacionamos con los otros e interpretamos el mundo, la estrategia pedagógica con los niños que llegan a la corporación es acercarlos a nuevas apropiaciones de los sentidos a través de texturas, olores, colores a una interpretación mas cercana de su realidad inmediata, pero poder palpar también a sus compañeros generando lasos de hermanamiento y cercanía, tolerancia, respeto, democracia y sobre todo libertad.

“En los modelos didácticos se sitúa la capacidad de memoria con propósitos meramente mnemotécnicos los cuales hacen de la educación un fin competente hacia la consecución de éxitos basados en la repetición, exigiendo la formación estandarizada de ciudadanos como requisito para el desarrollo de un conocimiento vendible, el cual ha contribuido a institucionalizar olvidos funcionales en el sistema educativo” (Ortega Valencia, Castro Sánchez, Merchán Díaz, & Vélez Villafañe, 2015)

Figura 10. 2019 taller de artístico con niños y niñas, (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey)



Figura 11. 2019 taller de artístico con niños y niñas, (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey



- **Calendario**

Esta pieza se convierte en la forma de entrar a espacios que seguramente no hemos podido entrar, la intencionalidad es poder generar producción de memoria, a través de dispositivos no convencionales que a su vez susciten nuevas narrativas y diálogos familiares entorno a historias de vida en reconocimiento que los acerca a otras realidades, que están implícitas muchas veces invisibles en el territorio.

Hacemos un sentido homenaje en este calendario a las familias y familiares de las mujeres y hombres que hoy ya no se encuentran entre nosotras y nosotros construyendo barrio, comunidad, arraigo territorial y sueños. También a las organizaciones sociales, comunitarias, artístico-culturales que en su quehacer diario aportan ala construcción de memoria y los sueños aun vigentes, aun posibles.

Figura 13. 2018, calendario conmemoración y reconocimiento (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey



Figura 14. 2018, calendario conmemoración y reconocimiento (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey



Figura 15. 2018, calendario conmemoración y reconocimiento (Centro Documental Corporación Cultural Hatuey

LUZ DE LUNA

El Colectivo nace en el año 2007 con una propuesta pedagógica por medio del teatro, teatro vivo que desde el teatro se puede trabajar académicamente, actividades y acciones del mundo, lo que hacen es dar a los barrios una posibilidad a la construcción de proyectos de vida de niños, niñas y jóvenes que permitan intervenir en la labor al ofrecer una forma distinta de los barrios.

Actualmente los integrantes del Colectivo Luz de Luna eran jóvenes del barrio Progreso Barrios. El colectivo Luz de Luna hoy trabaja en el barrio Libertad en la casa de la cultura Leonidas Echeverri con una propuesta de teatro vivo. La mayoría de sus obras se presentan en las escuelas de los barrios, en las calles, en los balcones, con el fin de involucrar y llevar el teatro a lugares donde no llegan esta tipo de actividades artísticas y también para reintroducir el espacio público. Las obras de teatro salen de las propuestas de la realidad, se desarrollan por medio de los nombres de los días de los barrios. Luz de Luna ha seguido a ser un colectivo teatral, participando en las conferencias de la feria de Bogotá, festivales nacionales e internacionales, Han Hipato y Cuba, Bélgica, Alemania, China, Colombia.

Luz de Luna tiene una escuela de formación para niños, niñas y jóvenes donde les enseñan qué a partir de sus realidades y sus imaginarios pueden hacer teatro, esto se hace como una manera pedagógica para que se apropien de sus barrios, donde definen su territorio y que todo esto se relacione y conecte.

www.centrodokumental.org

En tiempos difíciles quiero decir: así.
 La inspiración del siglo ha cruzado por toda la centifera
 Para encontrarse aquí y allá a través con unidades
 Tiempo y espacio
 Somos lo que somos por una historia, por un pasado,
 Nuestro legado es el aprendizaje de la vida de los barrios, de su
 identidad y el modo de vivir en cada momento.
 Tengo afirmar que somos de aquí y de allá,
 comprometidos con
 Compromiso personal, afectivo,
 pero hoy queremos hablar de la alegría, de la felicidad, de la memoria.
 Esta sensación de vida representada en diferentes maneras,
 es nuestra herencia, la que nos hace y la que compartimos.
 Afirmamos la vida, para celebrarla,
 cuando llega momento. Es momento así.

Proyecto Luz de Luna, Agosto 2018
 Teatros de la Corporación Cultural Hatuey

AGOSTO 2018

D	L	M	M	J	S	D
					30	31
01	02	03	04	05	06	07
08	09	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

Proyecto Luz de Luna
 Teatros de la Corporación Cultural Hatuey

Conclusión

La reconstrucción de la memoria es un ejercicio que la Corporación Cultural Hatuey entiende como la forma más genuina de reflexionar de manera crítica la realidad, por que acerca a los sujetos del territorio a las distintas luchas que han posibilitado, hechos que inciden en las construcciones de espacios de dignificación de su vida, y que solo será en la concientización de dichos hechos los que les permitirán la emancipación como seres libres en construcción, sujetos políticos.

Las construcciones de memoria enunciadas desde la practica reflexiva de la corporación cultural Hatuey emerge como una necesidad de esperanza en medio de la desesperanza, la pedagogía de la memoria y la pedagogía crítica inmersa en las acciones, adquiere nuevos sentidos que la robustecen.

La reconstrucción de memoria sí que se hace pertinente en momentos de posconflicto y en que el gobierno de turno “eterno” desea mas que nunca negar y poner cortinas de humo sobre el genocidio que adolece históricamente nuestro país, la anti-memoria se volvió una estrategia de gobierno, es tal el descaro gubernamental que pretende hacer una “pequeña” borradura de cerca de 50 años en la memoria histórica del país, asegurando voz en cuello, que el conflicto armado no existió.

Claramente estamos en tiempos de resistencia y luchas constantes el 21 de noviembre fue el estallido de un montón de inconformismos, resultado seguramente de que hemos empezado a poner hablar pasado y reflexionado sentidos en el presente pero proyectados en el futuro, como decimos coloquialmente estamos cansados de lo mismo.

Las voces silenciadas por políticas de exterminio, miedo, exclusión, violencia deben hablar, pero al otro lado también debemos estar en capacidad de escuchar, esa idea sí que me parece que tiene potencia muchas veces queremos decir todo lo que queremos, y desestimamos la contra parte que es la disposición que escucha.

La memoria siempre será una herramienta de construcción de resistencias, de nuevas narrativas, de apropiación y reflexión de la realidad, que pone en juego las experiencias propias en marcos sociales que muchas veces generan silencios, es decir lo traumático también esta en no poder comer, no tener en donde dormir, no tener que beber, situaciones cargadas de sentimientos de dolor que ni siquiera podemos borrar por que día a día se repiten las mismas preocupaciones.

Un país que vivió sumida en el conflicto por cinco décadas merece evocar esas huellas, reconstruir esa historia que nos ha sido negada, borrada, ocultada por la memoria oficial y contada por unos pocos, los “vencedores” o que mejor tienen la intencionalidad de vencer a toda costa, si logramos reflexionar y dar nuevos sentidos a los hechos que nos anteceden, podremos empezar a pensarnos nuevos mundos posibles donde la memoria y la vida sean un derecho humano.

Bibliografía

- Borges, J, (1942). *Artificios y Ficciones*. Argentina: editorial Ficciones
- Jelin, E. (2001). *¿De que hablamos cuando hablamos de memoria?* España: SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.
- Betancourt, D. (2004). *memoria individual, memoria colectiva y memoria historica*. Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Halbwachs, m. (1968). *la memoria colectiva* . Paris: PUF.
- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.
- Carrillo, A. T. (2007). *Trayectorias y actualidad de la educacion popular* . Bogotá: editorial el búho S.A.S.
- Coll, J. o. (1991). *La resistencia indigena ante la conquista*. Mexico: Siglo Ventiuno editores s.a.
- Freire, P. (1990). *Habla Paulo Freire, hoy en la funcion publica*. Boletin de Temas de Psicologia Social, [S.l.], p. 8-10, [19--]. Entrevista concedida a Julia Bowland.
- Freire, P. (1970). *Pedagogia de los Oprimidos*. Mexico: Siglo xxi editores S.A.s.
- Ortega Valencia, P., Castro Sánchez, C., Merchán Díaz, J., & Vélez Villafañe, G. (2015). *Pedagogía de la memoria para un país amnésico*. Universidad Pedagógica Nacional Universidad Pedagógica Nacional.
- Carrillo, A. T. (2013). *El retorno a la comunidad* . Bogota: Editorial el Buho.

Informa, C. C. (2017). *Entre el paramilitarismo y la crisis económica [Parte II]*. Obtenido de Corporación Colombia Informa : <http://www.colombiainforma.info/colombia-septiembre-de-1999-entre-el-paramilitarismo-y-la-crisis-economica-parte-ii/>

rojas, W. O. (2018). Memorias de Barrio “Violencias y Luchas Barriales, en Resistencia”. Bogotá: Centro documental Corporacion Cultural Hatuey.

Becerra, A y García. (2009). Las luchas por la memoria. Colombia-Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memorias, Paz y Reconciliación Distrital

El tiempo. (21 de febrero de 2019). Veto a cursos, la última crítica contra el director del CNMH. *El tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/criticas-a-ruben-dario-acevedo-por-negar-el-conflicto-y-vetar-cursos-academicos-325624>

Oquendo, W. (2018) *Centro Documental* - Programa Memorias de Barrio-Corporación Cultural HATUEY